

# La formación de conceptos a través de refranes empleados en el español de Venezuela

*The Formation of Concepts through Proverbs  
Used in the Spanish of Venezuela*

**José Gabriel Figuera Contreras**

Universidad Pedagógica Experimental Libertador  
Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüística y Literarias "Andrés Bello"  
Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0002-5673-7437>  
[jfiguera.ipc@upel.edu.ve](mailto:jfiguera.ipc@upel.edu.ve)

**Anny Gabriella Perales de Hernández**

Universidad Pedagógica Experimental Libertador  
Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüística y Literarias "Andrés Bello"  
Venezuela

 <https://orcid.org/0000-0001-8378-3466>  
[annygabriellaperales22@gmail.com](mailto:annygabriellaperales22@gmail.com)

## Resumen

La investigación se propuso analizar el desarrollo del lenguaje desde el nivel léxico-semántico, específicamente en la formación de conceptos. Esto se hizo mediante los refranes empleados en el español de Venezuela por niños, niñas y adolescentes en edades comprendidas entre 11 a 17 años, todos habitantes de Caracas y Miranda. El andamiaje teórico se sustentó en Piaget (1976, 1973), Vygotsky (1962) y Clemente (2000). Se realizó un trabajo de campo de carácter explicativo e interpretativo. La información se recabó a través de una entrevista videograbada y un instrumento escrito. Con la evidencia recopilada se creó una clasificación con ocho tipos de respuestas: sinonímicas, descriptivas empíricas, descriptivas imprecisas, descriptivas analíticas, ejemplificativas, literales, aisladas y exactas. El análisis de los resultados obtenidos evidenció que estos informantes no poseen

completamente desarrolladas algunas competencias vinculadas con el desarrollo léxico-semántico propio de su edad, por ejemplo, las relacionadas con la comprensión del lenguaje metafórico que contienen los refranes.

**Palabras clave:** desarrollo del lenguaje, léxico-semántico, formación de conceptos, refranes.

### **Abstract**

The research proposed to analyze the development of language from the lexical-semantic level, specifically in the formation of concepts. This was done by means of the proverbs used in Venezuelan Spanish by children and adolescents between 11 and 17 years of age, all inhabitants of Caracas and Miranda. The theoretical scaffolding was based on Piaget (1976,1973), Vygotsky (1962) and Clemente (2000). Field work was carried out with an explanatory and interpretative character. The information was collected through a videotaped interview and a written instrument. With the evidence collected, a classification was created with eight types of responses: synonymic, empirical descriptive, imprecise descriptive, analytical descriptive, exemplifying, literal, isolated and exact. The analysis of the results obtained showed that these informants do not have fully developed some competences linked to the lexical-semantic development proper to their age, for example, those related to the comprehension of the metaphorical language contained in proverbs.

**Keywords:** language development, lexical-semantic, concept formation, proverbs.

### **Introducción**

Durante mucho tiempo se pensó que, a la edad de siete años, coincidiendo con el inicio de la escolaridad, los niños y las niñas dominaban su lengua materna. No obstante, las evidencias muestran lo contrario. Esto condujo al estudio del proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje desde distintas propuestas, tales como la conductista, la innatista, la funcionalista, la cognitivista, la estructuralista, la socioconstructivista, entre otras. Pese a las diferencias propias de los distintos enfoques, hay un hecho cierto: la adquisición y el desarrollo de la lengua materna no se alcanza a temprana edad, porque las lenguas presentan complejidades que no son procesadas de la misma forma por todos los hablantes. Tales

complejidades varían en relación con el desarrollo fonetológico, gramatical, léxico-semántico o pragmático. En el presente estudio nos dedicaremos al desarrollo léxico-semántico; específicamente, analizaremos la comprensión del lenguaje metafórico que caracteriza los refranes por parte de informantes venezolanos, con lo que se pretende contribuir con los estudios psicolingüísticos del español de Venezuela.

En congruencia con esto, se considera lo expuesto por Oléron (1999), quien señala que “debemos buscar la productividad, como capacidad de emitir enunciados nuevos que no son la copia de enunciados oídos o ya producidos, en los enunciados complejos” (p.43); “el niño expresa la misma combinación semántica, empleando el mismo orden de los términos, sin tratarse de una mera copia de los enunciados del adulto” (p.177). Esto demuestra que, aunque el niño emule ciertas estructuras lingüísticas adultas, crea su propio modelo. En este sentido, la adquisición del lenguaje no se centra en la apropiación de formas verbales cada vez más complejas, sino en la capacidad del niño para ajustarse a la lengua en cuestión.

### **Consideraciones generales y antecedentes de la investigación**

Numerosas investigaciones han registrado que el lenguaje en uso y en contextos reales exige para su interpretación procesos cognitivos cada vez más complejos. En estos, ya no solo se debe decodificar, sino que se debe establecer una distinción categórica entre el mensaje dicho, la forma de transmisión y las múltiples implicaturas que conlleva la comprensión de una información que no se dice explícitamente, pero que deja entrever un trabajo de inferencia por parte del receptor.

Dentro de este contexto, no debe olvidarse que, como sostiene la pragmática, todo acto comunicativo trae consigo una segunda intención, que busca guiar la interpretación del oyente; y que, como se ha esbozado en las líneas precedentes, estos actos o mensajes no siempre se hacen explícitamente, sino que contienen inmersas informaciones que precisan de inferencias para que sea determinado el significado e intención. Ante esto, la educación actual, en razón de que el lenguaje es metafórico por

excelencia, habría de formar ciudadanos competentes para procesar y comprender mensajes con información de carácter denotativo y connotativo.

Como se ha podido apreciar, la formación de conceptos es un tema de gran importancia en la adquisición del conocimiento de los seres humanos, puesto que es la manera en la que se describe la realidad que circunda al individuo, a la vez que permite apropiarse de los nombres de los distintos elementos y objetos del entorno que intervienen y dan lugar a la comunicación. Por tal motivo, no se considera la formación de conceptos como una parcela de los especialistas en lengua, debido a que el lenguaje es un eje transversal que se estudia desde distintas disciplinas.

En este mismo orden de ideas, se encuentra un trabajo realizado por Báez *et al.* (2009), titulado *Interpretación de refranes y enfermedad de Alzheimer*. Este tuvo por objetivo establecer las características del desempeño de pacientes con EA (Enfermedad de Alzheimer) en estadio leve/moderado en comparación con controles, en una tarea de abstracción de material verbal que involucra la interpretación del significado implícito de refranes. Para el cumplimiento de su objetivo se realizó un análisis cualitativo-cuantitativo de la ejecución de 30 pacientes con EA y 30 controles pareados por edad, género y nivel educativo. Entre sus conclusiones destacan que existe una alta correlación entre los años de escolaridad de los sujetos y la puntuación total de la prueba de interpretación de refranes, es decir, los sujetos con mayor grado de escolaridad tienden a mostrar puntuaciones mayores en la prueba, aunque refieren que el desempeño de los sujetos pertenecientes a los diferentes niveles de escolaridad no fue significativo. Por todo esto, concluyen que, si bien la escolaridad puede tener un efecto positivo sobre el rendimiento en la prueba, no constituye un factor pronóstico ni determinante del rendimiento.

Otra investigación que gira en torno a la comprensión del lenguaje metafórico es la realizada por Schnitzler Sommerfeld (2015), denominada *Comprensión de metáforas en niños con trastorno específico del lenguaje (TEL)*. Este trabajo presentó como objetivo “aplicar una estrategia de

intervención para incrementar la comprensión de metáforas en niños con TEL, consistente en el entrenamiento de habilidades lingüísticas y cognitivas” (p.6). Entre sus conclusiones se destaca que: 1) A los niños con trastorno específico del lenguaje se les dificulta en mayor medida comprender el lenguaje metafórico que a los que no se les ha diagnosticado ningún TEL. Asimismo, se enfatiza que el grupo objeto de esta investigación falla en los resultados ideales para el rango de edad estudiado, pues se espera que los niños a los 6 años sean capaces de entender una metáfora de manera correcta; es decir, que usen adecuadamente la información que se encuentra en su contexto para lograr interpretar el lenguaje metafórico, valiéndose de sus habilidades cognitivas y lingüísticas. 2) No se evidencian variaciones sustanciales entre los niños con TEL y los no diagnosticados, en los casos de comprensión de expresiones literales.

Asimismo, se tiene un trabajo realizado por Oliviussón (2010), titulado *La comprensión de refranes en estudiantes de español como lengua extranjera. A buen entendedor, pocas palabras bastan*. La autora de este proyecto refiere que el tema de la tesina es cómo se accede a la comprensión de los refranes en personas que estudian el español como lengua extranjera. Para ello, se propuso el objetivo de “investigar el nivel de comprensión que tiene el grupo de informantes y tratar de ver si han adquirido estos conocimientos a través de interacciones con hablantes nativos o del estudio formal de la lengua” (p.4). La metodología escogida consistió en utilizar encuestas dirigidas a 25 informantes. De una página de internet que trataba sobre los refranes, se escogieron 21 y se le pidió a un grupo de control (formado por informantes hispanohablantes de varios países de habla hispana) las versiones correspondientes a estos refranes, junto con sus respectivas definiciones. De este grupo se seleccionaron las definiciones y las formas más extendidas de los refranes que posteriormente se usaron en las encuestas. Entre las conclusiones, se menciona que la hipótesis fue comprobada, es decir, se encontró que la relación que los informantes mantienen con los hablantes nativos es relevante en la interpretación de los refranes. A estas conclusiones se añade que la comprensión de los refranes es muy limitada en los

estudiantes de español como lengua extranjera y está disminuyendo entre los hablantes nativos del español.

Entre las distintas investigaciones es pertinente mencionar un estudio realizado en Venezuela por Adrián y Jáimez (2014), investigadoras del Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias “Andrés Bello”. El trabajo se titula *La comprensión de refranes por estudiantes venezolanos de Educación Media*. Dicha investigación tuvo como objetivo correlacionar el tipo de comprensión con el grado de escolaridad de los estudiantes venezolanos que respondieron la prueba. Para lograr este objetivo contemplaron la relación entre el nivel académico y la comprensión de refranes por parte de un grupo de estudiantes. Con el propósito de recoger los datos, se trasladaron a las aulas de clase y efectuaron en condiciones reales una encuesta cerrada en la que el escolar debía realizar una selección simple. Específicamente, a los estudiantes se les pidió resolver un test contentivo de seis ítems y tres respuestas para escoger una. Cada ítem se elaboró sobre la base de un refrán de uso bastante generalizado en Venezuela. En cuanto a las respuestas, ninguna era incorrecta, sino que las diferencias estaban dadas por el tipo de comprensión al que se las asociaba: literal, básica e interpretación. En sus conclusiones destacan que, si nos detenemos en los porcentajes de manera individual, es decir, grupo por grupo, se detecta que, en todos los refranes, más del 50% de respuestas del alumnado de primer año se ubica en los niveles de comprensión literal y comprensión básica. Otro aspecto relevante que cabe mencionar es que quinto año de bachillerato obtuvo mayores porcentajes de interpretación en todos los refranes, lo que se corresponde con la presunción de que a mayor nivel académico aumenta el nivel de comprensión. Dicho de otro modo, a mayor nivel educativo, mayor competencia para entender el lenguaje metafórico.

Devenido de los trabajos previamente citados, se puede observar que los estudios en torno a la comprensión del lenguaje metafórico han buscado respuestas en los principios esenciales del pensamiento y del desarrollo de las habilidades cognitivas de los seres humanos, por ello se tienen proyectos que corroboran la relación existente entre la comprensión del

lenguaje figurado y los refranes. A su vez, se ha demostrado la presunción de que la edad evolutiva del individuo juega un papel trascendental.

## **Fundamentos teóricos**

### **Lenguaje, comunicación y pensamiento**

Desde una perspectiva comunicativa, el ser humano tiene como rasgo fundamental la posibilidad de socializar sus experiencias a través del lenguaje, puesto que esta capacidad es la herramienta psicosociolingüística necesaria para materializar, en palabras, las representaciones sociales y culturales. Tal como se refiere a continuación:

En el siglo IV A.C., Aristóteles había entendido la necesidad de definir el lenguaje y de utilizarlo como un instrumento creativo del pensamiento, puesto que, en su concepción, el propósito del lenguaje era expresar los sentimientos y experiencias del alma, por lo que las palabras eran símbolo de las distintas actividades de la inteligencia. (Páez Urdaneta, 1995, p. 87)

En este orden de ideas se presenta lo que consideran algunos teóricos sobre el lenguaje asociado a la concepción de pensamiento. Bruner (1984) habla de las actividades internas que implican la manipulación de imágenes ejecutivas (o motoras), icónicas (o perceptuales), o simbólicas (o lingüísticas). Piaget (1976) plantea la noción de pensamiento como una herramienta que después de ser adquirida, favorecería al lenguaje, proporcionándole un nivel superior de estructuración.

Vygotsky (1962) presenta al lenguaje y al pensamiento como dos círculos que están en interacción continua y poseen independencia entre sí, lo que da lugar a la función simbólica, la cual es preponderante en los postulados de Piaget (1976), quien la define como el lenguaje representativo en el que un niño pasa por distintos niveles, apropiándose de los esquemas sociales que le permiten tener una visión de la realidad particular. Este individuo se apropia de tales patrones por medio de la asimilación y la acomodación. Desde esta premisa, el lenguaje se desarrolla cuando estos niveles

ascienden, lo cual convierte a esta actividad en un proceso individual e interaccional.

A propósito de lo anteriormente planteado, Bourne *et al.* (1975) definen el pensamiento como un “proceso complejo con múltiples facetas; esencialmente interno [...] que implica representaciones simbólicas, eventos y objetos no presentes en la realidad inmediata, pero iniciado por algún evento externo (estímulo). Su función es generar y controlar la conducta manifiesta” (p. 17). En primer lugar, hay que tener en cuenta que todo acto comunicativo, sin importar el contexto en que se dé, tiene como función primordial el entendimiento e intercambio de conocimientos o ideas entre los participantes. Es así que de este proceso se espera la mayor cooperación comunicacional posible entre los interlocutores para la efectiva transmisión del mensaje, y que este llegue sin alteraciones en su significado.

En segundo lugar, se debe tener dominio en el manejo del lenguaje, lo que permitirá que se logre la interacción comunicacional sin barreras que obstaculicen la información, siendo esta una de las funciones de la comunicación: lograr el entendimiento entre emisor y receptor. En este punto juega un papel preponderante el modo en que se transmiten las informaciones, lo que influye directamente en las relaciones humanas, puesto que los interlocutores se personifican al momento de emitir algún juicio y toda su carga emotivo - sentimental deberá estar en consonancia con la idealización personal y la visión que se tiene del receptor.

En tercer lugar, no se debe olvidar la función social del lenguaje como aquella que construye colectivos y permite la relación entre estos; una persona que domine las habilidades lingüístico-discursivas podrá mantener un carácter ecuánime en las relaciones sociales. Con todo, la comunicación pasa a ser un elemento totalizador que engloba distintas realidades, es la génesis de las relaciones sociales, pues, en torno a ella giran las distintas acciones de la cotidianidad, en las cuales resulta necesario ser un buen receptor para poder fungir como emisor, y a su vez de manera inversa. Consecuentemente, se ha dicho que una de las características inherentes al lenguaje es la de transmitir un determinado mensaje a través de códigos



que posteriormente serán interpretados, tal y como puede verse “el lenguaje humano es así equivalente a un mecanismo comunicacional que permite la ejecución de una amplia serie de actividades distintivas relacionadas con la vida de la especie” (Páez Urdaneta, 1995, p. 17).

Con referencia a la cita anterior, este mismo autor expone las “Funciones del Lenguaje Humano”. Por un lado, considera tres funciones centrales: la función *referencial* (que alude a algún tópico y a la capacidad de transmitir información); la función *expresiva* (referida al emisor y al estado emotivo del mismo); y finalmente, la función *conativa* (que busca obtener una respuesta del receptor para comprobar los canales comunicacionales). Por otro lado, se añaden cuatro funciones más que se complementan con las antes citadas: la función *fática* (que permite el contacto interaccional centrándose en el canal comunicativo); la función *contextual* (que hace alusión al contexto o situación); la función *metalingüística* (utilización del código lingüístico) y la función *poética* (referida al mensaje y a la capacidad creativa, estética y lúdica del lenguaje).

Cabe decir que las funciones antes expuestas son las que componen el esquema comunicacional; Halliday (1982) menciona al respecto que circundar las funciones del lenguaje es imposible por su carácter globalizador, y explica algunos otros rasgos del lenguaje. Este autor afirma que “el lenguaje sirve para la expresión del ‘contenido’: esto es, de la experiencia que el hablante tiene del mundo real, incluyendo el mundo interior de su propia conciencia”. Esta es la *función ideativa*. Asimismo, “el lenguaje sirve para establecer y mantener relaciones sociales (...) también sirve para la expresión y el desarrollo de su personalidad”; a esto lo podemos denominar *función interpersonal*. Por último, “el lenguaje tiene que proveer los medios para establecer correspondencia consigo mismo y con ciertos rasgos de la situación en que se usa” (p. 89); en este caso, estamos ante la *función referencial*.

## Sobre la lengua y su adquisición

A los fines de esta investigación resultan relevantes los planteamientos vinculados a las corrientes que dan preponderancia al contexto; en estas se circunscriben los postulados conductistas de Skinner (1981), quien concibe el lenguaje como la respuesta a un estímulo. Toda relación lingüística y comunicativa sería el resultado del mecanismo *estímulo - respuesta - refuerzo*. En lo referente al lenguaje, presenta un modelo ideal de aprendizaje denominado condicionamiento operante, visto este como la recompensa a una acción realizada de manera casual y repetida por el mismo sujeto, con el fin integrarla a su conducta.

Por su lado, en la corriente innatista confluyen las ideas de Chomsky (1974), quien establece que el lenguaje posee un carácter creativo en el cual se utilizan reglas universales que son aplicables a todas las lenguas, mientras que para Piaget (1976) el lenguaje es el modo en que el individuo se relaciona e interactúa con el medio que lo rodea, capta y representa lo observado. También plantea que el lenguaje está conformado por niveles de representación que forman la función simbólica.

Por otro lado, Vygotsky (1962) expone que el infante se apropia de los modos sociales de actuación y los traslada a sí mismo. De acuerdo con cómo estas formas sean adquiridas, comenzará el proceso de interacción comunicativa del infante, por lo que, a juicio del autor, la sociedad y el pensamiento operan de manera individual, aunque mantienen una estrecha relación de dependencia. Halliday (1982) se acerca a Vygotsky (1962) y Piaget (1976), puesto que sospecha que el lenguaje es imitativo. En esa imitación confluyen el significado y el sentido, diferentes entre sí. Toda emisión del niño puede ser tomada como comunicación. Del mismo modo, estudia el lenguaje a través de su función pragmática y situacional. Considera que es en el contexto donde el acto de habla adquiere gran determinismo, así que aprecia cómo el niño interactúa con el ambiente. Esto da lugar a la idea de que pensamiento y lenguaje están entrelazados y relacionados con el entorno social, lo que le lleva a afirmar que “el diálogo implica formas puramente lingüísticas de interacción social y al mismo

tiempo ejemplifica el principio general por el que las personas adoptan papeles, los asignan, y aceptan o rechazan los que les asignan” (Halliday, 1982, p. 256). Con todo, se puede advertir que el lenguaje se encuentra disponible en el inconsciente de cada individuo, esperando el estímulo adecuado para materializarse y asignarle un sentido, aunque es la semántica la disciplina que estudia el significado de cualquier tipo de lexías, incluso, las textuales.

### **La formación de conceptos**

En la formación de conceptos, las habilidades individuales propias del ser humano se relacionan con sus habilidades sociales.

Esta idea es desarrollada por Vygotsky (1962):

La formación de conceptos no sigue el modelo de una cadena asociativa en la cual un eslabón origina al otro; es un proceso dirigido por un objetivo, una serie de operaciones que sirven como peldaños hacia la meta final. El memorizar las palabras y conectarlas con objetos, no conduce en sí mismo a la formación de concepto; para que el proceso se ponga en marcha debe surgir un problema que no pueda solucionarse más que a través de la formación de nuevos conceptos. (p.83)

Desde esta perspectiva, la formación de conceptos es el mecanismo que organiza el conocimiento individual y colectivo que posee un individuo, situación que le permite describir y establecer relaciones entre signos que dan lugar a una respuesta o a un concepto. La formación de conceptos tiene arraigadas bases en las convenciones colectivas que delinear la realidad de los seres humanos según su contexto, puesto que el lenguaje se produce en sociedad y está sometido a sus normas.

Autores como Piaget (1973) refieren que hay cuatro etapas en el desarrollo del lenguaje y que, para que una se desarrolle, es necesario que la anterior se consolide. En cada estadio se muestran qué competencias debería alcanzar el niño desde su nacimiento hasta los doce años de edad. La primera etapa se inicia desde los 0 a los 2 años, denominada *sensoriomotriz*. Esta es de suma importancia para el desarrollo fonológico

y el reconocimiento de los rasgos suprasegmentales; en este estadio predomina la holofrase y el lenguaje telegráfico. Seguidamente, a partir de los 2 hasta los 7 años, el niño se encuentra en lo que se denomina etapa *preoperacional* y en ella hay un predominio de oraciones simples, así como también una marcada influencia del lenguaje egocéntrico. De los 7 a 12 años, el niño ya se encuentra en la etapa de operaciones *concretas* y puede crear oraciones complejas y utilizar términos no mecánicamente, sino tratando de comprenderlos y asimilarlos. Por último, se encuentra la etapa de operaciones *formales* que parte desde los 12 años en adelante, momento en el cual el niño tiene la capacidad para formular hipótesis, discernir, emitir juicios y razonar, siendo capaz de crear redes de conceptos, es decir, establecer analogías entre un concepto u otro.

Partiendo de lo anterior, para explicar qué se entiende por formación de conceptos es necesario tener en cuenta los postulados de autores como Piaget (1976), quien plantea que el lenguaje es parte del desarrollo cognoscitivo, por lo que está subordinado al pensamiento y es desarrollado espontáneamente a través de la acción; mientras que Vygotsky (1962) afirma que los dos tienen la misma importancia, debido a que ambos se desarrollan desde los 0 años. Esto se opone a los postulados de Piaget (1976) cuando sostiene que el lenguaje y el pensamiento se desarrollan en función de la interacción. Así se mantiene que el desarrollo conceptual o la formación de conceptos se fundamenta en el desarrollo semántico y cognitivo. En atención a estos complejos procesos, el uso del lenguaje con implicaciones metafóricas se puede percibir en el empleo y la comprensión de ciertas expresiones léxicas que develan la inagotable representación del componente histórico y sociocultural de una lengua que se pone en práctica cuando se analizan los refranes de determinada comunidad lingüística.

## **La semántica**

Ullmann (1978) explica que “la lengua existe en un estado potencial: es un sistema de signos almacenados en nuestra memoria, presto para ser actualizado, traducido a sonidos físicos, en el proceso del habla” (p. 22). A

partir de esta idea se puede decir que la semántica permite estudiar la imagen que se crea cuando se es consciente de las múltiples relaciones que se pueden establecer entre las palabras y sus referentes. Por su parte, Clemente (2000) presenta la semántica como la disciplina cuyo campo de estudio es el significado, aspecto de vital importancia para esta investigación por dos razones: en primer lugar, porque la valoración o interpretación coherente de un refrán depende del significado que a este se le asigne. Y, en segundo lugar, porque de dicho proceso deriva una conceptualización que permite analizar el desarrollo léxico-semántico de los informantes objeto de este estudio.

En este sentido, la semántica es la disciplina cuyo campo de estudio es el significado (Clemente, 2000). Abarca todo lo referente al contenido del lenguaje, de esta forma se estudia el significado y las distintas combinaciones que pueden tener las palabras

Por su parte, Pottier (1993) propone que:

La semántica general se ocupa de los mecanismos y operaciones que conciernen al sentido, a través del funcionamiento de las lenguas naturales. Intenta explicitar los vínculos que existen entre los comportamientos discursivos inmersos en un entorno siempre renovado y las representaciones mentales que, a lo que parece, comparten los usuarios de las lenguas maternas. (p.30)

Partiendo de esto, se puede decir que el niño, mucho antes de aprender estructuras morfológicas o sintácticas, es capaz de efectuar distintas representaciones mentales, además de comprender y aprender la lengua desde sus aspectos semánticos y pragmáticos. Siguiendo este orden de ideas, en el campo de la semántica debe partirse de la noción de que la comprensión se adelanta a la expresión. En este sentido, Clemente (2000) explana que:

hay evidencias en todos los idiomas de que la comprensión se adelanta a la expresión, en lo que a la interpretación de enunciados se refiere. La edad de referencias, más habitual para su inicio, prescindiendo de las comprensiones basadas en la entonación y en índices gestuales que

pueden adelantar la comprensión, son los nueve meses. Consideramos, por tanto, el último trimestre del primer año de vida como el tiempo clave para el inicio de la comprensión léxica. (p. 67)

Sumado al planteamiento de la semántica como ciencia que estudia el significado de las palabras, es necesario establecer que el desarrollo semántico en el individuo depende de prerequisites a nivel cognoscitivo que permitirán al sujeto comprender su significado. No obstante, este desarrollo también dependerá, como explica Vygotsky (1962), de la relación y de los distintos contactos que tenga el niño con su medio, es decir, de cómo es el lenguaje entre los individuos que lo rodean. En este sentido, hay que considerar que los componentes de la lengua (fónico, morfológico, sintáctico, léxico, semántico y grafemático) y las funciones del lenguaje (referencial, expresiva, conativa, fática, contextual, metalingüística y poética) son de suma importancia y no se puede prescindir de ellas, pues constantemente forman parte de las relaciones que se establecen entre los seres humanos en diversos contextos.

Tomado en cuenta lo anterior, se puede ilustrar así que el nivel semántico es necesario para comprender el significado léxico, sin dejar de lado las variables contextuales que afectan al individuo.

## **El léxico**

El significado de las palabras depende de la comunidad lingüística y del contexto en el cual se utilizan. El signo lingüístico tendrá los significados que los hablantes le atribuyan y se convertirán en el léxico o vocabulario de todos, desde la visión de Prado Aragonés (2004):

El léxico de la lengua está constituido por el conjunto de palabras que componen esa lengua, gran parte de las cuales se recogen en el Diccionario General de la misma. El número de términos que lo constituyen es muy elevado y varía de una lengua a otra. Además, evoluciona en un continuo devenir renovador, pues es el nivel más inestable y versátil del sistema lingüístico y el que refleja con más exactitud los cambios sociales y culturales. (p. 285)

En suma, el léxico es también una forma de expresar las características del entorno al cual se pertenece y, de igual manera, es capaz de expresar el nivel de competencia y actuación lingüística que posee un hablante, lo que constituye su léxico individual. En congruencia con esto, Clemente (2000) explica que los seres humanos son capaces de descifrar el significado de un infinito número de expresiones lingüísticas en las que todas las palabras tienen un referente, entrada o espacio léxico que se conoce con el nombre de lexicón. Si una persona está aprendiendo inglés como segunda lengua y el profesor apela a la relación de traducción (por ejemplo, entre *mesa* y *table*), está pensando que en la memoria del aprendiz hay una entrada para el elemento en el primer idioma y trata de que el estudiante aprenda ese elemento en la segunda lengua a partir de esa entrada que ya posee en el lexicón de la primera lengua.

Clark y Clark (1977) plantean seis aspectos sobre cómo adquiere un niño el léxico o forma conceptos:

1. Sus propiedades físico-perceptivas, es decir, su apariencia (color, tamaño, características externas, etc.).
2. Sus propiedades funcionales (lo que hace, para qué sirve, etc.).
3. Sus comportamientos habituales (corre, rueda, crece, etc.).
4. Sus orígenes (es planta, animal..., procede de, etc.).
5. Su historia (hechos memorizados sobre el propio objeto).
6. Otros aspectos, entre los que se incluyen connotaciones más personales. (Clemente, 2000, p.63)

Otro planteamiento que se complementa con esta idea es que:

ningún hablante puede llegar a conocer todo el léxico de una lengua, tan solo una parcela del mismo, que será más o menos amplia en función de su nivel cultural. La adquisición del vocabulario es un proceso continuo que exige al hablante de una lengua un constante aprendizaje de nuevas palabras. Pero el aprendizaje del léxico supone no solo aprender nuevas palabras sino, y más importante, aprender a utilizar con propiedad las que ya se conocen en función de cada situación comunicativa. (Prado Aragón, 2004, pp. 285-286)

En síntesis, es necesario, a la hora de hablar sobre el léxico, establecer su relación con la semántica en lo que se refiere al significado de la palabra y

bajo qué parámetros se adquiere y desarrolla. Esto se debe a que el desarrollo léxico-semántico toma en cuenta no solo el nivel de vocabulario que posee el hablante, sino también el nivel de comprensión que tiene él mismo de la lengua y de cómo utiliza dicho léxico con pertinencia en el acto comunicativo, siendo esta última una de las principales labores del profesor de lengua.

Por todo esto se concibe que:

La enseñanza de la lengua tiene que plantear el aprendizaje del léxico de una manera paralela a la adquisición que supone el contacto con la realidad y con el resto de materias educativas. Por eso, su función no es la de ampliar solamente el bagaje léxico de los alumnos, sino también sus conocimientos sobre las características y el funcionamiento de las palabras como unidades, en todas sus dimensiones. (Cassany *et al.*, 2003, p. 379)

Consecuentemente, la relación que se establece entre el lenguaje, el pensamiento y su respectivo desarrollo hoy en día depende, en gran medida, de la escuela psicológica a la que se pertenezca. De hecho, es casi inobjetable que una de las formas más eficaces de observar la construcción de significados es a partir de la oralidad.

### **El lenguaje y los refranes**

El lenguaje es un rasgo inherente al ser humano que le permite comunicarse y es un mecanismo con el que accede a la descripción, representación o reproducción de la realidad. Esta multidireccionalidad del proceso comunicativo facilita que las sociedades puedan constituirse y, así, interpretar el mundo desde su particularidad. De esta forma, quedan marcas ineludibles de la sociedad a la que se pertenece, lo que constituye el sistema simbólico cultural que denota la noción de vida y organización de la comunidad.

Por esta razón, el lenguaje se convierte en reflejo del pensamiento, guiando la interpretación de diversas situaciones, y la palabra se convierte en símbolo e imagen de la realidad sujeta al individuo y al ambiente en que



se desarrolla. Por consiguiente, hacer referencia a los refranes es adentrarse en el mundo de las ideas y de la interpretación, sujeto al conocimiento del individuo, de su realidad y su capacidad para convertirla en palabras.

Según el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE y ASALE, 2023), un refrán es un “dicho agudo y sentencioso de uso común”. La carga semántica que posee esta definición se encuentra regida por esa marca de perspicacia aludida a estas expresiones, aunada a su carácter enfático de verdad y a sus rasgos moralizantes, incluso con matiz de consejo. De esta manera, los refranes constituyen aquello denominado de “uso común”, siendo locuciones de dominio popular y que, de una u otra forma, parecieran ser interpretados por cualquier persona.

Desde esta misma perspectiva se concibe que:

Los refranes son la quintaesencia del ancestral y completo conocimiento del mundo de una comunidad desde sus orígenes y cristalización hasta su pleno desarrollo y madurez; desvelan el anhelo del hombre de conocer la esencia de la vida, su esfuerzo de poner en conocimiento de todos los datos de la existencia y de revelar lo bella y enaltecedora que es (Munteanu, 2007, p. 468).

En tal sentido, se podría precisar que los refranes se presentan a través de palabras que se usan para expresar lo pensado, por lo que la efectividad del mensaje transmitido depende del manejo que se tenga de esas palabras. En los dichos populares pareciese ser ineludible el conocimiento cultural en el que se enmarcan para lograr su comprensión, pues muy pocas veces aluden a hechos o eventos literales. Asimismo, los refranes forman parte de normas no escritas, de formas de concebir la realidad y describir el mundo; los refranes son construcciones lingüísticas creativas que develan la cosmovisión de una sociedad.

Según lo refieren algunos teóricos, las sentencias sirven para reafirmar el significado simbólico de la palabra, alejándola de lo estrictamente lingüístico, el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE y ASALE, 2023) define la palabra como “unidad lingüística, dotada generalmente de significado, que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la

pronunciación y blancos en la escritura”. De esta premisa se aleja la definición que se le otorga a la palabra vista como sentencia, juicio, veredicto o posición que alguien fija por medio de su expresión.

Con todo, la palabra no es simplemente la emisión o transmisión de una idea, es toda una construcción intencional e intelectual que trasmite una opinión y que se espera sea entendida por el interlocutor.

### **El refrán como lexía textual**

El refrán es denominado “la paremia por excelencia, en él se dan cinco características definitorias: lexicalización, autonomía sintáctica y textual, valor de verdad general y carácter anónimo” (Corpas Pastor, 1996, p. 148). De esta descripción se denota el carácter lingüístico y extralingüístico propio de los proverbios, en los que quizá lo dicho no resulte igual que lo comunicado, puesto que esto dependerá de la ecología conceptual de los participantes y del contexto situacional en el que el aforismo tenga lugar.

En la definición antes citada se evidencia cómo la lexicalización equivale al uso que se hace de las palabras para constituir un enunciado con sentido propio. Asimismo, pareciera que el orden gramatical no rige la significación del refrán, lo que le permite cierta autonomía con valor metalingüístico. Tampoco este axioma tendrá que ser colindante con ninguna otra estructura dentro de un texto, porque el refrán posee lo que se ha denominado autonomía textual.

Conviene precisar, además, que poseer conocimientos del lenguaje, concibiéndolos como el dominio de las reglas gramaticales, no da certeza de su apropiación total en las diversas situaciones comunicativas. El hecho de que un hablante se comunique en su lengua materna no quiere decir que decodifique efectivamente todos los mensajes. Y en otro orden, es oportuno mencionar que la comprensión léxico-semántica de los enunciados permite establecer las correlaciones existentes entre los factores socio-psíquicos y contextuales al transmitir un mensaje.

Igualmente, se menciona lo expuesto por Bowerman (1986, citado por Acosta *et al.*, 1996): “El desarrollo del lenguaje depende en gran medida de la capacidad de percibir o construir varios tipos de significados y de unir estos mediante los adecuados recursos expresivos del lenguaje” (p. 91). Cuando alguien habla, se espera que pueda relacionar palabras y acontecimientos, valiéndose del conocimiento de los objetos a los que se hace referencia, para luego lograr reproducir lo evidenciado. Este último aspecto es de vital importancia en la semántica, puesto que a través de él se puede reconocer la apropiación o no del sentido coherente y no literal del refrán.

## **Metodología**

La presente investigación se llevó a cabo bajo el diseño de campo de carácter explicativo e interpretativo, con el que se observó de forma directa la interacción de la muestra seleccionada.

## **Sujetos de la investigación**

El corpus objeto de este estudio estuvo conformado por niños, niñas y adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre 11 y 17 años. Todos eran habitantes de la Región Capital (Caracas). Seis (6) informantes forman parte del grupo Scout Don Bosco “José Antonio Páez” y otros sesenta y cinco (65) informantes pertenecen a la Unidad Educativa Nacional “Nicolás de Castro”, ubicada en Los Ruíces, estado Miranda. En la elección de los informantes se tomó en consideración la edad de los participantes y que estuviesen escolarizados.

## **Recolección de datos: técnicas e instrumentos**

El corpus se obtuvo a través de dos instrumentos. En primer lugar, una entrevista semiestructurada (videograbada) que registró, aproximadamente, treinta minutos de conversación. Esta grabación se realizó en el Parque Quiripital, ubicado en Los Teques, estado Miranda, pues era el escenario

habitual de los seis informantes que forman parte del grupo Scout Don Bosco “José Antonio Páez”. La temática elegida para el conversatorio se sustentó bajo la modalidad de tema polémico, que no exigía ningún tipo de manejo teórico previo por parte de los entrevistados, con lo cual se obtuvieron las expresiones en sus usos reales.

Los entrevistados del primer instrumento tuvieron que enfrentarse a diversas temáticas ante las cuales en reiteradas ocasiones fue necesario la elicitación de las respuestas por parte de los entrevistadores. Las preguntas de la entrevista fueron:

1. ¿Todos tienen Facebook?
2. ¿Para qué les sirve a ustedes el Facebook?
3. ¿Qué haces en el Facebook?
4. ¿Qué red social usas para comunicarte?
5. ¿Qué música les gusta a ustedes?, ¿cuál es la música que más les gusta?
6. ¿Cómo son las letras de las canciones?
7. ¿Por qué les gusta acampar?, ¿por qué les gusta estar al aire libre?
8. ¿Cuáles son las actividades que hacen ustedes aquí?

Los adolescentes se mostraron más espontáneos al momento de responder las interrogantes acerca de ser *scouts* que al *Facebook*, pese al indiscutible esnobismo que causan las redes sociales en la actualidad. No obstante, lo que se podría afirmar ante esta premisa es la inminente importancia del entorno sociocultural vigotskiano.

Una vez establecida la relación con los entrevistados a partir del tema polémico, se hicieron preguntas tales como: ¿qué es un refrán?, ¿han escuchado algún refrán?, ¿han usado los refranes?, ¿para qué los usan?, ¿saben algún refrán? Asimismo, se ofrecieron otros refranes aunados a los que ellos expresaron conocer. Ahora bien, después de la recolección del corpus, se procedió a la transcripción de la grabación, en la que se propuso analizar el desarrollo del lenguaje desde el nivel léxico-semántico, específicamente el lenguaje metafórico y la formación de conceptos.

En segundo lugar, se aplicó un cuestionario a sesenta y cinco (65) informantes que pertenecen a la Unidad Educativa Nacional “Nicolás de Castro”, ubicada en Los Ruíces, estado de Miranda. El instrumento se elaboró con el fin de analizar la producción escrita, entendida en términos de formación de conceptos y argumentación, a partir de cinco refranes empleados en el español de Venezuela.

1. Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.
2. El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
3. El que madruga dios lo ayuda.
4. El que mucho abarca, poco aprieta.
5. Cuando el río suena es porque piedras trae.

La evidencia obtenida de los dos instrumentos de recolección de datos se contrastó con las competencias vinculadas al desarrollo léxico-semántico para el rango de edades antes expuesto; específicamente, atendiendo a las habilidades referidas a su lengua materna y a la comprensión del lenguaje figurado de los refranes. Se tasaron los refranes como expresiones de carácter metafórico con significados derivados de palabras que guardan alguna relación, cuyos referentes no son siempre iguales, en virtud de que su utilización es opuesta al sentido literal de cualquier palabra o expresión. Estos resultados se contrastaron con los postulados de algunos teóricos que conciben que este tipo de estructuras de contenido abstracto (como el refrán) se dominan en las edades estudiadas.

### **Organización y presentación de los resultados**

- a. Para analizar la información de la entrevista videograbada se asignaron los roles de auxiliar (AUX) 1, 2, 3 y 4 a los investigadores y su equipo y el rol de hablante (HABL) 1, 2, 3, 4, 5 y 6 a los sujetos entrevistados. Para los efectos del cuestionario escrito se utilizó la sigla INF para distinguir la participación de los informantes con su respectiva numeración del n°1 al n° 65. Estos no corresponden taxativamente a un orden alfabético, ni a ningún otro criterio

determinado, pues se ordenaron en el momento en que se iban analizando.

- b. La presentación de los ejemplos de la entrevista semiestructurada corresponde a la transcripción de la videograbación.
- c. En la presentación de los ejemplos extraídos del cuestionario escrito se respetó la grafía utilizada por los estudiantes.
- d. Después de la recolección del corpus se procedió a la transcripción de las grabaciones y a la interpretación de los datos obtenidos de ambos instrumentos para, luego, contrastarlos con los postulados teóricos vinculados con dichas investigaciones en torno al tema del desarrollo del lenguaje connotativo y la formación de conceptos.
- e. Seguidamente, se procedió a sistematizar y categorizar la información recabada, particularmente, la referida a lo que los informantes entendían cuando se les preguntaba “¿qué es un refrán?” y a la interpretación que les daban a los refranes que se escogieron para esta investigación.

**Ejemplo (1)** de la organización y presentación de los resultados:

**AUX2:** ¿qué es un refrán?

**HABL2:** es como algo por lo menos cuando te dicen [AUX2: cuando te dicen qué] cuando te dicen eeh

En la explicación del HABL2 respecto al interrogante planteado se puede notar la dificultad que presenta en el momento de conceptualizar. El informante se vale de explicaciones para tratar de dar una respuesta a lo que se le pregunta, pero no lo logra. Si se tiene en cuenta que una de las características del desarrollo semántico es la formulación de conceptos, en este ejemplo se evidencia que el joven no conceptualiza ni transmite oralmente la noción de refrán.

Tanto Piaget (1973) como Vygotsky (1962) sostienen que el proceso de apropiación de conceptos se inicia por vía espontánea. Y aunque el primero propone que la escuela erradique los conceptos espontáneos y los sistematice, el segundo les concede mayor preponderancia y afirma que

forman parte de la experiencia individual de quien aprende. Quizás por eso, aunque los escolares los reconozcan como refranes, no los saben definir, conceptualizar, ni explicar. Estos no están presentes en su entorno cotidiano. Veamos otro ejemplo:

En una parte de la entrevista se les solicitó a los informantes que mencionaran un refrán que conocieran.

**Ejemplo (2)** de la organización y presentación de los resultados:

**AUX3:** Di uno que te sepas.

**HABL2:** así no vas a llegar a viejo equis... eeh te dicen algo así pues y es como para que sepas lo que estás haciendo lo analices, tengas presente lo que vas a ser equis.

Este otro ejemplo confirma lo expresado. El joven recuerda una parte de un refrán que ha escuchado e intenta aportar una interpretación, pero no lo hace con precisión. Tal vez se deba a que se trata de expresiones ajenas a su entorno sociocultural. Si bien Winner *et al.* (1976) sostienen que entre 10 y 11 años se comprenden las relaciones metafóricas, no es menos cierto que la comprensión no puede desvincularse del contexto sociocultural. Es probable que los informantes caraqueños entre 11 y 17 años no hayan tenido relación con este tipo de estructuras lingüísticas. En este orden de ideas, resultan esclarecedoras las afirmaciones de Billow (1975, citado por Acosta *et al.*, 1996), quien acota que los preadolescentes podrían o no tener la capacidad para descifrar el mensaje implícito en un proverbio e interpretarlo coherentemente.

## Resultados y análisis

En vista de que esta investigación tiene la finalidad de analizar el desarrollo léxico-semántico y la formación de conceptos, se creó una clasificación de las respuestas obtenidas. Se propusieron ocho categorías sobre la base de los aportes piagetianos (Piaget, 1969). Para el suizo, una definición podía ser valorada como negativa o positiva de acuerdo con el tipo de respuesta. Igualmente, se fundamenta en la categorización ideada por Louzan *et al.*

(1981). A continuación, se presenta el resultado de la clasificación de las respuestas:

**1. Sinonímicas:** repiten la misma construcción semántica con utilización de palabras diferentes al enunciado principal o que responden con otro refrán.

### **Ejemplo (1)**

**Refrán:** El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

**INF1:** bueno que sí te juntas con personas bien, como quien dice, dime con quién andas y te diré quién eres.

### **Ejemplo (2)**

**Refrán:** Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.

**INF47:** Guerra avisada, no mata soldado.

### **Ejemplo (3)**

**Refrán:** El que mucho abarca, poco aprieta.

**INF2:** es como el refrán que dice “el que mucho habla poco hace”.

### **Ejemplo (4)**

**Refrán:** El que mucho abarca, poco aprieta.

**LÍNEA 264 HABL6:** es cuando si una persona no tiene dinero tiene que hacer algo dicen otro refrán, Dios aprieta, pero no ahorca.

En los casos referenciados se hace uso de manera expresa de las relaciones de sentido que se establecen en la organización sintagmática y paradigmática del sistema de la lengua. Los signos se asocian con otros signos de su mismo valor para reconstruir el significado y proponer una interpretación sujeta a la intención comunicativa del refrán en términos semánticos y pragmáticos.



**2. Descriptivas empíricas:** buscan dar explicaciones a través de objetos o situaciones en las que se ha estado involucrado.

### Ejemplo (1)

**Refrán:** Quien madruga dios lo ayuda.

**LÍNEA 253 HABL2:** yo me paro como a las tres y media. Vivo en la Vega y estudio en San Bernardino. Me paro temprano y tengo que llegar temprano al liceo. Todos los días tengo clases en la mañana y eso es un bien para mí pues, eso me va a generar que yo pase todo y tenga todo y siga adelante, lo que uno trata de hacer mejor siempre le va a salir bien.

El informante explica el refrán a través de las vivencias diarias. Traslada la literalidad del proverbio a sí mismo y logra interpretarlo describiendo las acciones que él realiza y equipara con el sentido del refrán. Significa que se sitúa en un contexto particular al momento de dar su opinión sobre un tema, es decir, analiza el significado por medio de realizaciones posibles en contextos reales dando lugar a la interpretación coherente.

**3. Descriptivas imprecisas:** en la construcción de la definición, divaga entre los detalles sin ser conciso.

### Ejemplo (1)

**Refrán:** Quien mucho abarca, poco aprieta.

**LÍNEA 260 HABL2:** también cuando, cuando, dicen, por lo menos, en los liceos dicen: voy hacer una rumba este fin de semana en mi casa. Y no tienen nada preparado y se le genera problema y entonces va la gente a su casa y no tienes nada pues, entonces, y también que dijo mucho que la iba hacer que ya tenía todo listo y no tenía era mentira pues.

### Ejemplo (2)

**Refrán:** El que madruga dios lo ayuda.

**INF56:** si desde un comienzo se hacen las cosas bien de una forma u otra la vida te ayuda a cumplir lo deseado.

Como se había mencionado anteriormente, el sentido general del refrán es captado por los entrevistados, pero no consiguen explicar su contenido o divaga entre ejemplificar y exponer ideas que forman analogías. Resulta visible en esta respuesta que el entrevistado describió una situación en la que alguien quiere hacer muchas cosas o cubrir grandes tareas, pero se le dificulta o no la lleva a feliz término.

**4. Descriptivas analíticas:** los detalles que se presentan tienden a ir a la lógica explícitamente.

Siguiendo la temática de los refranes, uno de los informantes objeto de la observación expuso un refrán: **LÍNEA 223HABL3:** árbol que nace torcido, jamás endereza.

### Ejemplo (1)

**LÍNEA 228 HABL1:** ya tú eres así por más que intentes cambiar tú no vas a poder. Esa es tu forma de ser. Esa es tu persona y por nada lo vas a cambiar porque ya simplemente eres así.

### Ejemplo (2)

**LÍNEA 229 HABL2:** también en los casos de los chamos hoy en día en la calle que que andan con juntas con sus hermanos que son drogadictos o personas que consumen lo que no deben ya es algo que como viene de descendencia, pues si él es así yo soy así y así voy a seguir porque eso es lo que yo aprendí, algo así, y crecen con eso en la mente y eso es lo que tienen y obtienen pues ser así.

Como se puede constatar, informantes anteriormente citados dan muestra de la comprensión del refrán, aunque todavía divagan entre las elucidaciones para lograr dar una hipótesis. Este resultado se relaciona mucho con el mecanismo utilizado por los niños en la adquisición del lenguaje o en las llamadas palabras déficit (Acosta *et al.*, 1996) “que tienen el significado de una palabra, pero les falta la forma fonológica adulta para asociarla” (p. 95). En consecuencia, acuden a palabras relacionadas para referirse a esos significados u objetos.

De igual modo, en las intervenciones hay marcas en la enunciación que son características de palabras con significado contextual, como términos deícticos con la utilización de los pronombres “yo”, “tú”, “él” y adverbios como “ya” u “hoy”. Dichas palabras toman su referente y significado adaptándose al contexto. Esta es una evidencia de que el locutor se sitúa en tiempo y espacio para poder dar la perspectiva de la situación planteada, creando un interlocutor que no está definido en su exposición.

**5. Literales:** se responde tal como se presenta el interrogante, sin proceso de cognición ni abstracción, no dando lugar a la interpretación.

### **Ejemplo (1)**

**Refrán:** Cuando la rana eche pelo.

**LÍNEA 215 HABL5:** nunca, nunca una rana va a echar pelo

### **Ejemplo (2)**

**Refrán:** El que madruga dios lo ayuda.

**INF24:** si hace las cosas muy temprano dios le ayudara.

### **Ejemplo (3)**

**Refrán:** El que madruga dios lo ayuda.

**INF32:** que el que se despierta temprano dios lo ayuda.

Nuevamente es perceptible la no comprensión de dicho proverbio. Este un aspecto primordial en el desarrollo semántico, que tiene que ver fundamentalmente con “el reconocimiento de las palabras, locuciones y frases y la evocación de los objetos, actos y relaciones que representan” (Hutternlocher, 1974, citado por Acosta *et al.*, 1996); premisa del desarrollo semántico que, como se ha mencionado, no es una competencia completamente desarrollada en la población objeto del estudio.

Con relación a la intervención, hay ausencia de interpretación del refrán. Se plantea una respuesta alejada del sentido del mismo, lo más apegada a la literalidad de las palabras, no creando la red semántica que existe entre ellas y apartada de los contextos reales, de cómo son las cosas.

**6. Aisladas:** la respuesta no tiene nada que ver o no se ajusta a la pregunta.

### **Ejemplo (1)**

**Refrán:** Cuando la rana eche pelo.

**LÍNEA 213 HABL2:** cuando alguien ve el fruto de lo que está cosechando.

### **Ejemplo (2)**

**Refrán:** Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.

**INF50:** si te quedas en lo que estás haciendo pierdes el control.

### **Ejemplo (3)**

**Refrán:** El que mucho abarca, poco aprieta.

**INF65:** cuando alguien habla mucho no siempre actúa de acuerdo al vocabulario.

**7. Ejemplificativas:** se responde por medio de ejemplos.

### **Ejemplo (1)**

**Refrán:** El que mucho abarca, poco aprieta.

**INF2:** el que mucho se cree poco es ejemplo el que se la tira que esta sobrado tiene todo y a la final no tiene nada.

### **Ejemplo (2)**

**Refrán:** El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

**INF13:** significa que debemos ser selectivos a la hora de juntarnos con ciertas personas ya que de esto dependerá nuestro conocimiento

personal y si andamos con este tipo de personas que no buscan lo mismo que nosotros perdemos nuestro tiempo y objetivos.

### **Ejemplo (3)**

**Refrán:** Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.

**INF44:** quiere decir si alguien no está pendiente de los suyos esto le puede pasar. Por ejemplo si alguien está caminando por la calle y no ve por dónde camina uno se puede caer.

**8. Exactas:** que responden de forma concisa haciendo uso de ciertos niveles de abstracción.

### **Ejemplo (1)**

**Refrán:** Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.

**INF1:** o sea que si te quedas dormido o aweboniado pierdes.

### **Ejemplo (2)**

**Refrán:** El que mucho abarca poco aprieta

**INF25:** que el que tiene muchas cosas a la vez no podrá rendirle a todo.

### **Ejemplo (3)**

**Refrán:** El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.

**INF65:** si me copio de alguien inteligente o que sabe más que yo paso la prueba.

A diferencia de los casos antes mencionados, las interpretaciones ofrecidas por estos informantes son mucho más atinadas y configuran el resultado de procesos analíticos que incluyen asociaciones con referentes extralingüísticos. Este tipo de interpretación se corresponde con la etapa de desarrollo del lenguaje cuyos niveles de abstracción deberían

predominar a partir de los 12 años en atención a las teorías psicolingüísticas que soportan este estudio.

### **A modo de conclusión**

El análisis de los resultados obtenidos evidencia que la mayor parte de estos informantes caraqueños aportó respuestas sinonímicas, descriptivas, empíricas y ejemplificativas. Esto deja ver la dificultad que se les presenta a los entrevistados en el momento de interpretar un refrán y reconstruir su significado, pues, cuando tratan de hacerlo, apelan al recurso de ubicarse dentro del contexto situacional o de acción de dicho proverbio para lograr descifrarlo. También se presenta un gran número de entrevistados que aporta respuestas aisladas, no pudiendo de tal modo captar el mensaje implícito en la construcción del refrán.

Lo expuesto conduce a concluir que estos informantes no poseen completamente desarrolladas algunas competencias vinculadas con el desarrollo léxico-semántico propio de esta edad, específicamente, las relacionadas con la comprensión del lenguaje figurado que contienen los refranes. Fundamentado en lo antes dicho, conviene precisar lo que expone Piaget (1973) para la última etapa que va de los 11 a los 15 años denominada *etapa de operaciones formales*, que se caracteriza por la apropiación del pensamiento hipotético a través de reflexiones intuitivas que le permiten al niño, niña o adolescente ofrecer juicios conscientes y razonar sobre distintos hechos. Asimismo, retomando las ideas de Winner *et al.* (1976), las respuestas asimiladas para el rango de edades comprendido entre 10 y 11 años suponen habilidades que ameritan la reelaboración de la red semántica propia de las metáforas. Este hallazgo objeta algunas de las teorías de adquisición y desarrollo del lenguaje, en particular, las que presentan como ya asumidas algunas estructuras de contenido abstracto para el rango de edades estudiado.

Al margen de estas interpretaciones, el uso de los refranes puede ser, además, objeto de análisis desde los enfoques de la enseñanza de la lengua, pues importa que el estudiantado comprenda que la lengua es una

herramienta indispensable para la vida y que, además, va de la mano del conocimiento de mundo. Este conocimiento encuentra relación directa con el sistema cultural, producto de una comunidad lingüística cuyo funcionamiento sienta las bases no solo para decodificar un mensaje, sino para comprenderlo, interpretarlo y emitir juicios de valor en torno a determinada realidad.

Se pudo advertir que las interpretaciones que se derivan de enunciados cargados con un léxico sugerente, impreciso y en ocasiones con bases socioculturales e históricas agendadas por generaciones muy antiguas (como en el caso de los refranes del español de Venezuela) son a veces inaccesibles para la cabal formación de conceptos sobre lo que dice y lo que quiere decir el refrán. Probablemente, las limitaciones tienen que ver con las condiciones contextuales de cada sujeto, pues para algunos las distancias que separan los hechos concretos de los abstractos en un discurso no son tan evidentes. Es por esto que sería obligatorio para ello identificar las intenciones comunicativas del acto verbal, por ejemplo, entender por qué determinado locutor seleccionó un refrán para decir algo que bien pudo enunciar con otras palabras de manera clara y directa. Sin dudas, el desarrollo del lenguaje en los sujetos estudiados devela que las ideas expresadas son el resultado de lo que se quiere decir (a nivel de la producción) y lo que se puede reconstruir (a nivel de la comprensión), de allí que la actividad inferencial ocupe un papel protagónico en estos procesos, pues solo a partir de estas conexiones semánticas y pragmáticas los sujetos de la investigación lograron aproximarse a las implicaciones del lenguaje metafórico.

Se logró comparar los resultados obtenidos con los postulados teóricos que rinden cuenta del desarrollo y adquisición del lenguaje, con lo cual fue posible verificar que, aunque la mayoría apunta hacia una visión progresiva y paralela entre la edad y el desarrollo del lenguaje en una avanzada edad evolutiva, los resultados demuestran que, lejos de obtener una optimización de las competencias cognitivas y lingüísticas de los niños, niñas y adolescentes a la par del grado de instrucción y la madurez física y mental, pareciera que ocurre lo inverso: las etapas del desarrollo no se

precisan con el paso de los años únicamente, sino que también operan sobre factores contextuales de gran impacto como el entorno familiar, social, ideológico, educativo y cultural.

Finalmente, se propuso una clasificación basada en el nivel de comprensión de los refranes, de allí que se haya partido de los resultados obtenidos para ofrecer una mirada que contrasta con la teoría, no con la intención de trazar críticas sino aportes para su perfeccionamiento en términos de interpretaciones alternativas que enriquezcan los postulados y permitan entender el desarrollo del lenguaje desde los alcances de la perspectiva psicolingüística y pedagógica.

## Referencias bibliográficas

- Acosta, V., Moreno, A., Ramos, V., Quintana, A., y Espino, O. (1996). *La evaluación del lenguaje. Teoría y práctica del proceso de evaluación de la conducta lingüística infantil*. Aljibe.
- Adrián S., T. y Jáimez E., R. (2014). La comprensión de refranes por estudiantes venezolanos de educación media. *Letras*, 56 (91), 69-92. URL: <https://www.revistas-historico.upel.edu.ve/index.php/letras/article/view/8898>
- Báez S., Mendoza L., Reyes P., Matallana D., Montañés P. (2009). Interpretación de refranes y enfermedad de Alzheimer. *Rev. Neurol* 49 (11), 566-572. URL: <https://doi.org/10.33588/rn.4911.2009139>
- Bourne, L., Ekstrand, B. y Dominowski R. (1975). *Psicología del pensamiento*. Trillas.
- Bruner, J. S. (1984). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Alianza Editorial.
- Cassany, D., Luna M. y Sanz G. (2003). *Enseñar lengua*. Serie Didáctica de la lengua y de la literatura. Graó.
- Chomsky, N. (1974). *Estructuras sintácticas*. Siglo XXI. (C. Peregrín Otero, trad.).
- Clark, H. y Clark, E. (1977). *Psychology and Language: An Introduction to Psycholinguistics*. Harcourt Brace Jovanovich.
- Clemente, R. A (2000). *Desarrollo del lenguaje*. Octaedro.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Gredos.
- Halliday, M. A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Fondo de Cultura Económica.



Louzan, M., Serrato de Piacenza, D., Balmelli de Barbieri, S., Chelle, E. y Casas, G. (1981). Definición y Conceptualización. *Revista Latinoamericana de Lectura*, (3), 22-26.

Munteanu, D. (2007). El papel de los refranes en la comprensión y producción del texto. *Revista de Filología*, 25, 467-475. URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2528443.pdf>

Oléron, P. (1999). *El niño y la adquisición del lenguaje*. 3<sup>era</sup> Edición. Morata.

Oliviusson, S. (2010). *La comprensión de refranes en estudiantes de español como lengua extranjera. A buen entendedor, pocas palabras bastan*. Institutionen för spanska. URL: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:382859/FULLTEXT01.pdf>

Páez Urdaneta, I. (1995). *Comunicación, lenguaje humano y organización del código lingüístico*. Vadell Hermanos.

Piaget, J. (1976). *El lenguaje y el pensamiento en el niño*. Editorial Guadalupe.

Piaget, J. (1973). *Psicología del niño*. Morata.

Pottier, B. (1993). *Semántica General*. Gredos.

Prado Aragonés, J. (2004). El ejemplo lexicográfico como referente cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera. En Prado Aragonés y Galloso Camacho: *Diccionario léxico y cultura*. Universidad de Huelva, (pp. 157-171).

Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Fecha de la consulta: 15 de febrero de 2023].

Schnitzler Sommerfeld, N. (2015). *Comprensión de metáforas en niños con trastorno específico del lenguaje (TEL)*. URL: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/137887>

Skinner, B. F. (1981). *Conducta verbal*. Trillas.

Ullmann, S. (1978). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Aguilar.

Vygotsky, L. S. (1962). *Pensamiento y Lenguaje*. La Pleyade.

Winner, E., Rosenstiel, A. N. y Gardner, H. (1976). The development of metaphoric understanding. *Developmental Psychology*, 12(4), 289-297. DOI: <https://doi.org/10.1037/0012-1649.12.4.289>

## Nota biográfica

**José Gabriel Figuera Contreras** es profesor de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador- Instituto Pedagógico de Caracas (Venezuela). Coordinador del Programa de Lengua y Literatura de esta casa de estudios. Subdirector del Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüística y Literarias "Andrés Bello". Coordinador de la Línea de Lingüística Aplicada. Editor y diagramador de la revista Letras del IVILLAB. Egresó como profesor de Castellano, Literatura y Latín; y como Magíster en Lingüística por la

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Es, además, Especialista en Planificación y Evaluación de la Educación por la Universidad Santa María.

**Anny Gabriella Perales de Hernández** es profesora en la especialidad de Castellano, Literatura y Latín. Especialista en Planificación y Evaluación de la Educación. Magíster en Lingüística de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas. Coordinadora del Área de Lingüística, investigadora y miembro del consejo de redacción y arbitraje de la revista Letras del Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias “Andrés Bello”. Jefa (E) del Departamento de Castellano, Literatura y Latín (UPEL-IPC).